

GRACIA

HISTORIA DE BELMONTE

Número 2

Donativo: 6 €

Cofradía del Santísimo Sacramento (Minerva) de Belmonte.

Años 1577 a 1878

¿Tiene Belmonte una deuda pendiente con Don Juan Manuel?

Las tumbas de Juan Pacheco: Belmonte, Segovia, Guadalupe

Juan Pacheco en el 550 aniversario de su muerte. La herencia belmonteña

Patrimonio: ¿solución o problema?

Evidencias con el fin de demostrar que Miguel Lucas (de Nieva) Iranzo era natural de Belmonte

La cocina en la historia de Belmonte. Época romana

Libro segundo de la Cofradía del Santísimo Sacramento de Belmonte (1695-1815)

SACRAMENTUS CARITATIS

Revista 2. Donativo 6 €.
0.000.2
0 6154021525121

ORTEGA

CENTRO ODONTOLÓGICO

Primera visita, diagnóstico y radiografía gratuita

Especialistas en:

Implantología · Ortodoncia · Blanqueamiento
Estética dental · Prótesis fija · Endodoncia
Periodoncia · Odontología conservadora

Centros dotados de la última tecnología

Pide tu cita sin compromiso

*Vuestra sonrisa
nuestra razón de ser*

 **967 180 868**

Calle Mayor Alta, 5
16630 MOTA DEL CUERVO
(CUENCA)

 **967 450 406**

Calle Lucas Parra, 26
16640 BELMONTE
(CUENCA)

www.centroodontologicoortega.es
info@centroodontologicoortega.es



Procesión del Corpus. Año 1959. Aportada por David Gurillo

SUMARIO

Página

Artículos

Editorial	5
<i>Sacramentum caritatis</i> , por Emilio de la Fuente de la Fuente	7
Cofradía del Santísimo Sacramento (<i>Minerva</i>) de Belmonte. Años 1577 a 1878, por Juan Antonio Zarco Resa	11
¿Tiene Belmonte una deuda pendiente con Don Juan Manuel?, por Enrique Campos Fernández	17
Las tumbas de Juan Pacheco: Belmonte, Segovia, Guadalupe, por María Teresa Chicote Pompanin	24
Juan Pacheco en el 550 aniversario de su muerte. La herencia belmonteña, por Juan Antonio Zarco Resa	29
Patrimonio: ¿solución o problema? por Pedro Pablo Jiménez Fernández	35
Evidencias con el fin de demostrar que Miguel Lucas (de Nieva) Iranzo era natural de Belmonte, por Miguel Ángel Vellisco Bueno	38
La cocina en la historia de Belmonte. Época romana, por María del Carmen Navas Sacedón	43

Secciones

Archivo Histórico [Libro segundo de la Cofradía del Santísimo Sacramento de Belmonte (1695-1815)]	47
--	----

Abril 2025
Número 2
1.ª edición



Portada: Sagrario de la Colegiata de Belmonte.

Foto: César Romeral, 2019

Contraportada: Monasterio de Santa María del Parral. Sepulcro de Juan Pacheco.

Foto: Wikipedia

Publica: Cofradía Ntra. Sra. de Gracia



P.º Virgen de Gracia, 5
16640 Belmonte (Cuenca)
Teléfono 604 455 807

Junta Directiva actual:

Presidente: Antolín Martínez Brox
Vicepresidente: Gabriel Tierno Campos
Secretaria: Yoana Rabadán Poveda
Tesorero: Luis Rodrigo López
Vocales (por orden alfabético):
Carmen López Colomina
Consuelo Araque Sánchez
Jesús Rodrigo López
Jorge Muñoz Díaz-Madroñero
Josefa Romero Almodóvar
Julián Alcázar Zafra
Lorenzo Noguera Campos
Luis Alcázar Zafra
Mari Paz Castellanos Sánchez
María Eugenia Castellanos García
María Luisa Poveda Carranza
Marta Castellanos Herrada
Pilar Poveda Carranza
Teresa Cuevas Iglesias
Valentín Sierra Iglesias

ISBN: 978-84-09-69842-4

ISSN: 3045-7548

Depósito Legal: CU 143-2024

Imprime: PrintColorWeb.com

HISTORIA de Belmonte

Edición:

Cofradía Ntra. Sra. la Virgen de Gracia

Coordinadora de Edición (por orden alfabético):

Antolín Martínez Brox
Emilio de la Fuente de la Fuente
José Alfonso Tinajero Moreno
Juan Antonio Zarco Resa
Juan Manuel Ruiz de Valbuena Quejigo
Pedro Pablo Jiménez Fernández

Dirección:

Juan Antonio Zarco Resa

Diseño y maquetación:

José Alfonso Tinajero Moreno

Diseño portada:

Juan Manuel Ruiz de Valbuena Quejigo

Autores (por orden alfabético):

Emilio de la Fuente de la Fuente
Enrique Campos Fernández
Juan Antonio Zarco Resa
María del Carmen Navas Sacedón
María Teresa Chicote Pompanin
Miguel Ángel Vellisco Bueno
Pedro Pablo Jiménez Fernández

Web: <https://virgendegraciabelmonte.com>

Facebook: <https://www.facebook.com/profile.php?id=61557000030011>

Instagram: <https://www.instagram.com/cofradiavirgendegracia/>

YouTube: <https://www.youtube.com/@cofradiavirgendegracia-bel5732>

Suscripciones: Para suscribirse a la revista, entre en la web www.virgendegraciabelmonte.com y vaya al apartado Revista, donde se le informará del proceso a seguir.

Publicidad: Si desea anunciarse en nuestra revista, escribanos a: revista@virgendegraciabelmonte.com

Las opiniones expresadas por los autores corresponden exclusivamente a ellos. La Revista no se hace responsable de dichas opiniones ni de las acciones judiciales que de ellas pudieran derivar.

Editorial

Presentamos a los lectores el segundo número de la revista *Gracia. Historia de Belmonte*, en el que nos volvemos a adentrar en la rica historia de Belmonte, un lugar donde cada piedra simboliza un claro testimonio de su glorioso pasado. A través de sus monumentos, leyendas y costumbres, descubrimos (iremos descubriendo) una localidad que, aunque pequeña en tamaño, es grande en historia y cultura; una joya en la provincia de Cuenca, mucho más que un pintoresco pueblo manchego.

En este número, y en los sucesivos, invitamos a nuestros lectores a descubrir y redescubrir Belmonte, a encontrar las huellas de su pasado y antepasados, y a rendir homenaje a esta tierra que sigue siendo un referente, un lugar que, con su rica historia, su extraordinario patrimonio y su estimulante cultura, se presenta como un testimonio único y excepcional de un periodo fascinante de la historia de España.

Los artículos que presentamos en el presente número de la revista *Gracia. Historia de Belmonte* van en esta línea, al mostrarnos una mirada a diversos aspectos históricos de la villa, de su riqueza patrimonial local y de algunas de sus tradiciones.

Cada primavera, la revista *Gracia* nos presentará un número dedicado a una de las cofradías de pasión que han tenido, y siguen teniendo, su protagonismo en la Semana Santa de Belmonte. La Semana de Pasión de esta antigua villa de Belmonte es mucho más que un conjunto de procesiones, es una manifestación profunda de fe y de identidad colectiva. Hoy iniciamos este recorrido de cofradías que conforman nuestra Semana Mayor, con la que fuera una de las más antiguas de la villa, la del Santísimo Sacramento.

Sacramentum caritatis, experiencia del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús. En este artículo, Emilio de la Fuente reflexiona sobre el misterio de la Eucaristía, el Santísimo Sacramento, el Sacramento de la caridad, como nos los define. Desde muy pronto, en la Iglesia se sintió la necesidad de hermanarse, de crear cofradías que tuvieran como fin principal cuidar el don del amor. Sentirnos hermanos para construir así comunión y familia, la gran familia humana. Cofradía de hermandad a la que llegamos a través del Santísimo Sacramento. Y el Sagrario, joya renacentista de la Colegiata de Belmonte, como símbolo y lugar de acogida de ese Dios hermanado con los hombres.

Queremos iniciar nuestro estudio y análisis de las cofradías de Semana Santa con la ***Cofradía del Santísimo Sacramento***, una de las más antiguas y representativas de la localidad, cuya labor a lo largo de los siglos ha mantenido viva la tradición religiosa y cultural de Belmonte. Juan Antonio Zarco profundiza en este artículo en los orígenes de la cofradía a través del análisis y comentarios de los libros de actas segundo y tercero, comprendidos entre los años 1695 y 1878. Estos libros recogen las *Memorias* agrupadas a la cofradía, así como sus *obras pías*. Por ellos, conocemos también que la cofradía fue *fundada en el año 1577 por don Andrés Guerrero, vecino de esta villa de Belmonte*, así como que fue bautizada originariamente con el nombre de *Minerva* y que estaba situada en la Iglesia Colegial de la villa. Pensemos que actualmente la cofradía continúa viva, transcurridos ya cuatro siglos y medio.

¿Tiene Belmonte una deuda pendiente con don Juan Manuel? Para Enrique Campos no cabe duda de que así es, destacando sobre todo las actuaciones materiales y políticas que sobre Belmonte llevara a cabo don Juan Manuel. El minucioso estudio que aporta en este artículo deja claros los beneficios que el personaje realizó, recogidos de manera clara en la introducción a este personaje cuando afirma que *sus extraordinarias medidas de gobierno hicieron prosperar tanto esa pequeña aldea de Alarcón que en apenas unos años consiguió ser villa independiente y contar con su propio señorío, propiciando su crecimiento y elevando su poderío*.

Dos artículos están vinculados a la figura de don ***Juan Pacheco, marqués de Villena***, cuando se han cumplido los quinientos cincuenta años de su fallecimiento, ocurrida un 4 de octubre de 1474. Hablamos de un personaje crucial en la historia de España, natural de Belmonte, a la que supo engrandecer y situarla en el epicentro del marquesado de Villena, un personaje que marcó un hito en la nobleza castellana del siglo xv. La figura de Pacheco, que desempeñó un papel fundamental en los primeros momentos de la política castellana, y su vinculación con el municipio, sigue siendo un tema de estudio y fascinación.

En un primer artículo titulado **Las tumbas de don Juan Pacheco**, María Teresa Chicote nos muestra los diseños de enterramiento de este magnate del medievo, que pasan por Belmonte, como primer destino para su morada eterna, sus proyectos de llevar a cabo su panteón, para ser enterrado junto a sus padres y abuelos maternos, cosa que nunca sucediera; y, que tras descansar en el monasterio de *Guadalupe* (Cáceres), encuentran morada definitiva en el monasterio de *El Parral* de Segovia. Un magnífico viaje de arte por estos tres lugares, con el relato preciso de la riqueza artística de estos panteones.

En el segundo de los artículos, centrado en la figura de **Don Juan Pacheco en el 550 aniversario de su muerte**, Juan Antonio Zarco analiza los testamentos personales llevados a cabo por don Juan Pacheco en los años 1470 y 1472, con referencia especial al legado que transmitió a Belmonte, su villa natal, sobre todo en lo que se refiere a La Colegiata, conventos y fundación del Hospital de San Andrés, llegando incluso a mandar *que su cuerpo miserable y flaco fuese enterrado en su Iglesia Colegial de San Bartolomé de Belmonte* (primer testamento de 1470); decisión que cambia en su segundo testamento de 1472, por el monasterio de Santa María de El Parral en Segovia.

Un tema más contemporáneo, pero igualmente significativo, nos introduce en un asunto de triste actualidad, como es el de la burocracia reinante en la gestión del patrimonio histórico. La reciente renovación de muchos edificios dentro del casco histórico de Belmonte ha estado marcada por una excesiva burocracia que, en algunos casos, ha ralentizado o complicado el proceso de restauración de casas históricas. En el artículo **Patrimonio: ¿solución o problema?**, Pedro Pablo Jiménez se cuestiona hasta qué punto las normativas actuales sobre la protección del patrimonio pueden, en ocasiones, chocar con las necesidades de los propietarios y los esfuerzos por revitalizar el casco antiguo, con lo que están consiguiendo un efecto opuesto al deseado, cual es el abandono y despoblamiento del distrito histórico y sus construcciones, con graves consecuencias para su conservación.

En la calle puede darse algún debate acerca de si Miguel Lucas de Iranzo nació o no en Belmonte. Desde el mundo académico e investigador parece no existir esas dudas. En un riguroso artículo que lleva por título **Evidencias del nacimiento de Miguel Lucas en Belmonte**, Miguel Ángel Vellisco nos aporta una extensa y trabajada documentación de diferentes historiadores e instituciones que así lo confirman. A pesar de su origen humilde, Lucas de Iranzo fue un personaje clave en la historia de España del siglo xv, alcanzando gran renombre en la corte de Enrique IV, llegando a ser, entre otros cargos, Condestable de Castilla.

Cerramos este recorrido histórico-cultural con un artículo vinculado a tradiciones populares. Mari Carmen Navas nos ofrece un apartado dedicado a la gastronomía belmonteña, en este caso centrado en la **época romana**, como un primer documento de lo que será toda una serie sobre la **Cocina en la historia de Belmonte** a lo largo de diferentes periodos históricos. Comprobaremos cómo algunos de los platos típicos de nuestra alimentación provienen de la época romana, al igual que nos sucede hoy día con actitudes tales como el orden tradicional de las comidas y su disposición a lo largo de la jornada, además del consumo de pan y vino.

Por último, en la sección dedicada a **Archivo Histórico** recogemos las imágenes de los cuatro primeros folios (vuelta de hoja incluida) del libro segundo de la cofradía del **Santísimo Sacramento de Belmonte** (1695-1815), donde se certifica la visita realizada en el año 1699 por el Sr. Ldo. don Gabriel Fernández de Contreras.

Cada uno de estos artículos no solo busca arrojar luz sobre hechos históricos significativos, sino también mostrar la compleja realidad de un pueblo que se enfrenta a los retos de la modernidad sin perder su identidad. La historia de Belmonte está llena de acontecimientos fascinantes, pero también de personas y situaciones que siguen construyendo su futuro. A través de estas páginas, invitamos a nuestros lectores a descubrir, conocer y reflexionar sobre Belmonte como un lugar vivo, que sigue siendo el custodio de su pasado y el motor de su presente.

El patrimonio de Belmonte es un testimonio de resistencia y adaptación, de evolución y de preservación, y es nuestra responsabilidad, como habitantes del presente, seguir contando su historia y velando por su futuro.

SACRAMENTUM CARITATIS

El amor más grande, dar la vida por los propios amigos (cfr. Jn 15,13)



Emilio de la Fuente de la Fuente

e-mail: efuente_2@yahoo.es

Emilio de la Fuente de la Fuente, sacerdote y párroco actualmente de la Parroquia de San Bartolomé Apóstol de Belmonte, realizó sus estudios teológicos en la Facultad de Teología de Salamanca, especializándose en Sagrada Escritura en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma. Desde su vuelta de Roma compagina la pastoral en parroquias con la docencia en el Seminario Conciliar de San Julián de Cuenca y en el Instituto Teológico de Albacete (ITDA). Colaborador desde hace veinte años de La Casa de la Biblia en su labor de elaboración de materiales y de formación de animadores bíblicos en toda la geografía española.

«**S****A****C****R****A****M****E****N****T****O** *de la caridad*», con estas palabras de la Suma Teológica de Santo Tomás de Aquino titulaba y abría el papa Benedicto XVI la exhortación postsinodal del 22 de febrero de 2007. Esta exhortación, cuyo título lleva este artículo, recogía todo el trabajo de la XI Asamblea General Ordinaria del sínodo de los obispos que tuvo lugar en Roma del 2 al 23 de octubre de 2005, cuyo título era: «La Eucaristía: fuente y cumbre de la vida y de la misión de la Iglesia».

Por tanto nos asomamos al misterio de la Eucaristía, misterio de la fe, que nos alimenta con la misma vida divina, el Cuerpo y la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. Desde hace siglos y siglos, entre los cristianos de Belmonte, el memorial de la muerte y resurrección del Señor ha sido y sigue siendo el centro de la vida cristiana, que no es otra cosa que experiencia del amor de

Dios manifestado en Cristo Jesús y del que nada ni nadie podrá jamás apartarnos (cf. Rm 8,38-39). Las demás manifestaciones de la fe no son sino eco de este Misterio que late en el centro de la comunidad cristiana desde el primer Jueves Santo en que Jesús, el Maestro y el Señor, después de lavar los pies a los suyos y tras tomar el pan, pronunciar la acción de gracias, partirlo y repartirlo, dejó el encargo: «Haced esto en memoria mía» (cf. Lc 22,19; Jn 13,14-15). Así lo especifica Benedicto XVI en el inicio de su exhortación postsinodal: «la Santísima Eucaristía es el don que Jesucristo hace de sí mismo, revelándonos el amor infinito de Dios por cada hombre...». En el Sacramento eucarístico, Jesús sigue amándonos «hasta el extremo», «hasta el don de su cuerpo y de su sangre» (*Sacramentum caritatis* 1). Don que Jesucristo hace de sí mismo, amor infinito de Dios,

don de su cuerpo y de su sangre, fuente y cumbre de la vida y de la misión de la Iglesia... son palabras que nos hablan por sí mismas de la inmensidad de este misterio y de su importancia ineludible.

Por este motivo no es de extrañar, como bien señala Juan Antonio Zarco Resa en su concreto y acertado artículo, que la Cofradía del Santísimo Sacramento sea la más antigua de la que se tiene constancia en el archivo parroquial de la Colegiata y, de su mano, vamos a tratar de abismarnos por un instante en el misterio de la Eucaristía, el Santísimo Sacramento, el Sacramento de la caridad.

La exhortación *Sacramentum caritatis* lleva como especificación en su mismo encabezamiento: «sobre la Eucaristía, fuente y culmen de la vida y de la misión de la iglesia», expresión que el papa toma del concilio Vaticano II, donde se dice que la Liturgia «*constituye el culmen hacia el cual tiende la acción de la Iglesia y a la vez la fuente de donde mana su fuerza vital*» (*Sacrosanctum Concilium*, 10). Desde muy pronto, en la Iglesia se sintió la necesidad de hermanarse, de crear cofradías que tuvieran como fin principal cuidar este don único de Dios, el Hijo que se hace Pan de Vida. Así lo reconocía el mismo concilio Vaticano II, al afirmar que «la Iglesia ha venerado siempre las Sagradas Escrituras al igual que el mismo Cuerpo del Señor, no dejando de tomar de la mesa y de distribuir a los fieles el pan de vida, tanto de la palabra de Dios como del Cuerpo de Cristo, sobre todo en la Sagrada Liturgia. Siempre las ha considerado y considera, juntamente con la Sagrada Tradición, como la regla suprema de su fe, puesto que, inspiradas por Dios y escritas de una vez para siempre, comunican inmutablemente la palabra del mismo Dios, y hacen resonar la voz del Espíritu Santo en las palabras de los Profetas y de los Apóstoles» (*Dei Verbum* 21). Estas palabras conciliares que han marcado los últimos sesenta años en la vida de la Iglesia nos recuerdan que el Pan de Vida, que el Santísimo Sacramento, se

nos ofrece en el Cuerpo del Señor y en las Sagradas Escrituras, Pan y Palabra, que nos convoca a sentarnos en torno a la misma mesa, sentirnos hermanos (cofradía, hermandad) y compartir el Pan y la Palabra, construyendo así comunión, familia, la gran familia humana, sueño de Dios, siempre pendiente de los miembros más débiles de la familia, entre los que se cuentan los enfermos.

Precisamente el Sagrario nació en los primeros siglos al tiempo que la costumbre de reservar las especies sacramentales. Se guardaban primeramente en las casas y luego en los Templos. Así estaban dispuestas siempre para los enfermos.

Por esta razón, los estatutos de la primera cofradía eucarística, la «*Confraternitate o Scuoele o Compagnie del Sacratissimo Corpo di Cristo*» fundada por el franciscano padre Cherubino di Spoleto y Bernardino Tomitano, hacia 1484 en diversas ciudades italianas, dicen en su introducción: «cuatro pobres pecadores sin dotes, pero piadosos cristianos, fueron los fundadores y primeros miembros de la Cofradía». Los fundadores y primeros miembros se presentaban en la iglesia todas las mañanas dispuestos a acompañar los viáticos con un cirio en la mano, para llevar la comunión a los enfermos.

En plena Cuaresma y en expectante deseo, como titulaba el Papa Francisco su carta apostólica —*Desiderio desideravi*— sobre la formación litúrgica del pueblo de Dios, nos unimos a Jesús, quien nos dice también a nosotros: «*Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros, antes de padecer*» (*Lc 22,15*). Con estas palabras, dice el Papa, Jesús «nos da la asombrosa posibilidad de vislumbrar la profundidad del amor de las Personas de la Santísima Trinidad hacia nosotros» (*Desiderio desideravi*, 2). Como aquellos primeros discípulos, muchas veces somos inconscientes del regalo, de la gracia, que se nos ofrece en cada Eucaristía. Así lo comenta Francisco: «la desproporción entre la inmensidad del don y la pequeñez de quien lo recibe es infinita y no